

Capítulo 8

La Fiesta de los Tabernáculos (Tiendas, Cosechas)

Versículos Claves: *Éxodo 23:16, 34:22-23; Levítico 23:33-43; Números 29:12-34; Deuteronomio 16:13-15; 1 Reyes 8:1-4; Zacarías 14:16-19; Juan 7:2-10, 37-39*

La Fiesta de los tabernáculos (también denominada como la Fiesta de las Tiendas, o la Fiesta de la Cosecha), es la séptima y última fiesta en el calendario anual de Israel. La fiesta inicia el quinceavo día del séptimo mes, cinco días después del día de la Expiación, y dura una semana. El primer día de la fiesta consistía en una santa convocación, y por lo tanto ninguna clase de trabajo de siervo era permitido. Durante toda la semana se realizaban un gran número de ofrendas de holocaustos, pecado, grano, y libaciones que eran ofrecidas cada día al Señor. Pero los aspectos más notables de esta última fiesta eran, **1)** las reuniones de la cosecha de la tierra, junto con diversas ramas vivas, y **2)** el mandato de que todo Israel tenía que construir pequeños tabernáculos (Hebreo *sukkot*) y vivir en ellos durante una semana.

Existía una diferencia en cuanto a la interpretación entre los Fariseos y los Saduceos con respecto a algunos de los detalles de esta fiesta. Los Saduceos creían que los tabernáculos iban a ser contruidos a partir de los frutos y ramas vivas que fueran reunidas para la fiesta. Los Fariseos creían que los frutos de la tierra y las ramas vivas eran simplemente para llevarse, ondearlos, y ser presentados delante del Señor, y que las tiendas o tabernáculos serían contruidos a partir de otro tipo de ramas. Esto fue, por mucho, la visión predominante durante la época de Cristo. Curiosamente, debido a la relación del profeta Zacarías entre la venida Mesiánica de salvación y la Fiesta de los Tabernáculos, los judíos de la época de Cristo asociaban el ondear de la palma y otras ramas, con la llegada del Mesías. Debido a esto, muchos ondeaban las ramas de palma ante Jesús cuando entró a Jerusalén la semana antes de ser crucificado.

Interpretaciones Comunes de los Tabernáculos

Tal y como en las otras dos fiestas de otoño, la gran mayoría de escritores aún asocian ésta última fiesta con un evento futuro. Debido al énfasis en la recolección de la cosecha, muchos interpretan los Tabernáculos como un cuadro de un futuro y un gran fin de los tiempos del renacimiento. Otros lo ven apuntando la reunión de todos los Cristianos, como la "cosecha de almas" que Dios siempre ha deseado.

El aspecto de morar en las tiendas ha sido interpretado de distintas maneras. Lastimosamente, muchos aún lo ven como una futura relación de unión con Dios, la cual estamos esperando. Unos creen que esta relación inicia durante el tan llamado reinado milenarío de Cristo, otros que les espera en un futuro un nuevo cielo y tierra.

Mi Interpretación de la Fiesta de los Tabernáculos

Como he argumentado, creo que las últimas tres fiestas hablan de la meta, objetivo, o propósito de Dios que Él obra en Su cuerpo, la iglesia. Una vez más, a pesar de que estas realidades pueden contener diversas manifestaciones o expresiones externas, creo que el verdadero *cumplimiento* del propósito de Dios es espiritual, eterno, y por ende invisible a los ojos naturales. Como hemos dicho en varias ocasiones, el cumplimiento siempre es alguna realidad o aspecto de Cristo Mismo. Por lo tanto, el cumplimiento obra en nosotros en la medida en que Cristo es conocido por nosotros y formado en nosotros.

Debido a que la Fiesta de los Tabernáculos es la fiesta final y la séptima (un número que representa terminación o totalidad), nos muestra un cuadro de la intención final de Dios. Vemos en la Fiesta de los Tabernáculos una perspectiva de Cristo y de Su obra que son tanto la realización del propósito de Dios, como la terminación perfecta del eterno propósito de Dios.

Desde la perspectiva de Dios, el cuerpo de Cristo se convierte en el eterno incremento y gloria de una Semilla que murió sola. En esta fiesta, "cada uno con la ofrenda de su mano, conforme a la bendición que Jehová tu Dios te hubiere dado", cada israelita contiene cierta medida del incremento de Cristo y vive juntamente con Dios como uno. En breve estaremos hablando más de esto. Desde la perspectiva del hombre, Cristo se convierte en nuestra morada eterna, nuestra alegría, nuestra gloria, y nuestra gran fiesta.

La Siega

A lo largo de la Biblia, Antiguo Testamento y Nuevo, el Señor habla sobre Su eterno propósito en el lenguaje de una cosecha. Es importante darse cuenta que, desde la perspectiva de Dios, esta cosecha *siempre* ha sido el incremento de Su única Semilla. Así como Eva salió de Adán y fue dada a él como su propio incremento, así también Israel/ la iglesia debe salir *de* Cristo (nacer de Su vida, ser lleno de Su vida) y será dada a Él como Su propio incremento. Aunque el Señor ciertamente "quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad", Él nunca se confunde (como nosotros) acerca de lo real versus el fruto plástico. La siega de la cosecha de Dios es la medida de Su semilla formada en el terreno de nuestros corazones.

Esta siega es un cuadro descrito en varias formas a lo largo de la Escritura, y frecuentemente es mostrado como el *resultado* del Día del Señor. Nuevamente, las trompetas invitan al alma, al gran Día; el Día nos lleva detrás del velo y nos separa de todo aquello que no es Cristo; luego, la siega nos muestra cómo Dios toma para Sí la cosecha de Su Hijo en Israel. Nada de estas cosas sucede de acuerdo con las fechas del calendario o eventos naturales. El tiempo Natural solamente fue relevante en el antiguo pacto. En el nuevo pacto, todo lo que Dios ofrece al alma del hombre es

ahora en Cristo. "Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos." Por ende, esta siega es una cosecha perpetua de Cristo en el eterno séptimo día de Dios.

Jesús y los apóstoles se refirieron a su generación como la primicia, o en algunas ocasiones como la cosecha de trigo. El trigo era el primero de la cosecha de verano que se recogía (seguido de las uvas, higos, granadas, aceitunas, etc.). La cosecha continúa por siempre, debido a que "su imperio y la paz no tendrán límite." Pero la primera generación de cristianos fue el primer verdadero incremento de Cristo en Su cuerpo o reino.

Santiago 1:18 *Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.*

Juan 4:35 *He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega.*

La Siega a lo largo de la Escritura

El deseo de Dios de reunir juntamente a Su pueblo en Sí mismo, aparece a lo largo de la Escritura y señala el mismo objetivo que vemos como un cuadro en la Fiesta de los Tabernáculos.

Salmos 50:5 *"Juntadme mis santos, los que hicieron conmigo pacto con sacrificio."*

Hablándole el Señor a Sion, dice,

Isaías 49:18 *Alza tus ojos alrededor, y mira: todos éstos se han reunido, han venido a ti. Vivo yo, dice Jehová, que de todos, como de vestidura de honra, serás vestida; y de ellos serás ceñida como novia.*

Isaías 60:4 *Alza tus ojos alrededor y mira, todos éstos se han juntado, vinieron a ti; tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas serán llevadas en brazos.*

Ezequiel 39:17 *Juntaos, y venid; reuníos de todas partes a mi víctima que sacrifico para vosotros, un sacrificio grande sobre los montes de Israel; y comeréis carne y beberéis sangre.*

Otros versículos relacionan la siega de la cosecha del Señor de una forma más directa a la Fiesta de los Tabernáculos. Por ejemplo, la dedicación del templo de Salomón tomó lugar durante la Fiesta de los Tabernáculos, y dibuja un cuadro de todo Israel reunido ante su rey. En ese día, el Rey Salomón primeramente reunió el arca y otros muebles pertenecientes al tabernáculo y los puso en el Templo de Dios. Luego, todos los hombres de Israel se reunieron con el Rey Salomón.

1 Reyes 8:1-4 *Entonces Salomón reunió ante sí en Jerusalén a los ancianos de Israel, a todos los jefes de las tribus, y a los principales de las familias de los hijos de Israel, para traer el arca del pacto de Jehová de la ciudad de David, la cual es Sion. ²Y se reunieron con el rey Salomón todos los varones de Israel en el mes de Etanim, que es el mes séptimo, en el día de la fiesta solemne. ³Y vinieron todos los ancianos de Israel, y los sacerdotes tomaron el arca. ⁴Y llevaron el arca de Jehová, y el tabernáculo de reunión, y todos los utensilios sagrados que estaban en el tabernáculo, los cuales llevaban los sacerdotes y levitas.*

Siglos más tarde, Zacarías habló de un día cuando todo el remanente, de toda nación que quedare después del juicio de Dios, se reuniría delante del Señor y conservaría la Fiesta de los Tabernáculos.

Zacarías 14:16-19 *Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos. 17 Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia. 18 Y si la familia de Egipto no subiere y no viniere, sobre ellos no habrá lluvia; vendrá la plaga con que Jehová herirá las naciones que no subieren a celebrar la fiesta de los tabernáculos. 19 Esta será la pena del pecado de Egipto, y del pecado de todas las naciones que no subieren para celebrar la fiesta de los tabernáculos.*

Bajo el Antiguo Pacto, solamente la semilla física de Abraham o los convertidos al Judaísmo podían mantener esta fiesta. Pero un día había de venir (y ha venido ahora) cuando el Señor empezará a reunir a sí Mismo el incremento de Su Simiente de *todas las naciones*. Aquellos que rechacen reunirse experimentarán las plagas y la sequía que hablan de la vida fuera de la provisión de Dios en Cristo.

Y Ninguno se Presentará Delante de Jehová con las Manos Vacías

Quizás, el aspecto más importante de esta siega, desde el punto de vista del Señor, nos es mostrado en la siguiente declaración:

Deuteronomio 16:16 *"Tres veces cada año aparecerá todo varón tuyo delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere: en la fiesta solemne de los panes sin levadura, y en la fiesta solemne de las semanas, y en la fiesta solemne de los tabernáculos. Y ninguno se presentará delante de Jehová con las manos vacías".*

Aparecer ante el Señor con las manos vacías sería para Israel aparecer delante del Señor sin contener nada del incremento de Su Hijo. Vimos esta misma declaración hecha con referencia a la Fiesta del Pan Sin Levadura, y ciertamente se dice lo mismo en relación con cada una de las fiestas. En cada fiesta, Dios da a Israel una manera de relacionarse con Él *en Cristo*, una forma de ofrecerle a Dios el trabajo, el mérito, y el incremento de Cristo. Mientras Israel se reúne delante del Señor tres veces al

año (siete fiestas, divididas en tres grupos), considero que *esta* fue la idea clave. Durante tres veces al año les tocaba presentarse delante del Señor, presentándole la vida, relación e incremento de Su Hijo.

Sin duda este es un aspecto importante de lo que Dios nos muestra por medio de la Fiesta de los Tabernáculos. Dios proveyó a Israel con Su abundante provisión, con Su tierra prometida, y con un crecimiento e incremento sobrenatural que era la obra del Su Espíritu. Cada año, esta realidad estaba destinada a ser reconocida por Israel, ser presentada al Señor como un testimonio de la verdadera Cosecha de Cristo que había de venir.

Deuteronomio 16:15 *Siete días celebrarás fiesta solemne a Jehová tu Dios en el lugar que Jehová escogiere; porque te habrá bendecido Jehová tu Dios en todos tus frutos, y en toda la obra de tus manos, y estarás verdaderamente alegre.*

Tal y como con las muchas parábolas de Cristo (es decir, la parábola del sembrador, la de los talentos, la viña), el propietario viene y demanda el incremento de lo que Él ha puesto en las manos de sus siervos. Bajo ninguna circunstancia se esperaba encontrar a los siervos con las "manos vacías". En la parábola de los talentos, dos de los siervos le devolvieron a su maestro un incremento de lo que les había sido dado, y fueron alabados por ello. El tercer siervo no perdió lo que le había dado el maestro, pero fue reprendido por no haberlo usado para producir un incremento. El amo le dijo, "por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses."

Necesitamos comprender que incluso una vida totalmente dedicada al ocupado cristianismo, podría equivaler a "manos vacías" desde la perspectiva del Señor, si el alma del creyente aún no tiene nada que ver con el verdadero incremento de Cristo, para ser ofrecido al Maestro. El fruto de Dios es el incremento de Cristo. Puede contener efectos visibles y externos en la tierra, pero el fruto en sí mismo es espiritual, interno, e invisible al ojo natural. Muy a menudo, el hombre no puede reconocer el verdadero fruto del Espíritu de Dios (tal y como Israel no pudo reconocer a su Mesías). Sin embargo, el Labrador siempre reconoce el incremento de Su Semilla en el terreno de nuestros corazones.

El Lugar de Morada

La idea de un lugar de morada donde tanto Dios como el hombre habitan juntamente como uno, es otro tema que se aprecia a lo largo de la Biblia. Este lugar de morada nos ha sido mostrado en muchas escrituras y en varias maneras, para ser algo que tanto Dios ha estado buscando y planeando, como también el propósito por el cual el hombre ha sido creado.

Creo que las tiendas o tabernáculos que se utilizaron durante esta fiesta, hablan de nuestra habitación con Dios. Hay algunos escritores quienes creen que los

tabernáculos representan nuestros cuerpos terrenales y el hecho de que nuestra relación con Dios es, por un tiempo, experimentado en estas tiendas de campaña terrenales. Yo no tengo ningún problema con esta idea, mientras que el centro de esta interpretación *no* se trate de una tienda de campaña terrenal, sino más bien en la vital unión con Dios experimentada en la tienda. Es más probable, sin embargo, que los mismos tabernáculos simplemente representaran a Cristo como nuestro lugar de morada. Dios nos *sacó* de una tierra, parentela, y de la casa del padre, y nos plantó en otro lugar - el lugar que Él ha escogido para Su lugar de morada. En el siguiente versículo, Dios nos muestra que estos tabernáculos hablan de una nueva morada para aquellos que Él ha sacado de Egipto.

Levítico 23:42-43 *En tabernáculos habitaréis siete días; todo natural de Israel habitará en tabernáculos, 43 para que sepan vuestros descendientes que en tabernáculos hice yo habitar a los hijos de Israel cuando los saqué de la tierra de Egipto. Yo Jehová vuestro Dios.*

Cuando Dios trataba con Israel desde el inicio, Él les dejó claro que este glorioso lugar de morada era Su verdadero objetivo. Inmediatamente después de haberlos sacado de Egipto, el Espíritu les habló por medio de Moisés, diciendo,

Éxodo 15:17-18 *Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad, en el lugar de tu morada, que tú has preparado, oh Jehová, en el santuario que tus manos, oh Jehová, han afirmado. 18 Jehová reinará eternamente y para siempre.*

Después de haber entrado en el pacto con Israel en el Sinaí, Dios llevó a Moisés al monte y le reveló el diseño de Su casa espiritual. Le fue dicho a Moisés que construyera el tabernáculo y todo su mobiliario exactamente de acuerdo con este diseño, debido a que en cada detalle, este patrón testificaba de Cristo. Cada parte del mobiliario, cortina, sacrificio, y fragancia tenía que alinearse perfectamente con el entendimiento de Dios acerca de Jesucristo, Aquel, por Quién y en Quién el hombre y Dios moran juntos como uno.

Éxodo 25:8-9 *Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos. 9 Conforme a todo lo que yo te muestre, el diseño del tabernáculo, y el diseño de todos sus utensilios, así lo haréis.*

A lo largo de la era de tipos y sombras del antiguo pacto, Dios habló y describió Su próximo eterno lugar de morada, de varias maneras. Lo vemos en Éxodo 19 como una montaña en la que Él desciende, y en la que Él invita a Israel por medio de la sangre del pacto. Lo apreciamos en el desierto, el Tabernáculo de Moisés, y más adelante en el Templo de Salomón. Pero incluso, después de haber establecido estos cuadros naturales, Él continuó hablando por medio de los profetas de un hogar aún mayor, un lugar de descanso donde Él sería eternamente unido a Su pueblo.

Isaías 66:1-2 *Jehová dijo así: El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies; ¿dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde el lugar de mi*

reposo? 2 Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra.

Ezequiel 37:26-28 *Y haré con ellos pacto de paz, pacto perpetuo será con ellos; y los estableceré y los multiplicaré, y pondré mi santuario entre ellos para siempre. 27 Estará en medio de ellos mi tabernáculo, y seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. 28 Y sabrán las naciones que yo Jehová santifico a Israel, estando mi santuario en medio de ellos para siempre.*

La Consumación del Plan de Dios para Israel

Con la combinación de estos dos elementos de los Tabernáculos - la siega de la cosecha y el lugar de morada de Dios - tenemos un cuadro increíble que se nos da sobre la finalidad y el propósito para el cual Dios está dirigiendo Su nueva creación. Como hemos visto, el propósito de Israel no era la liberación del pecado y la muerte. Ellos fueron entregados *para* un propósito, y ese propósito se nos muestra en esta fiesta final.

Los capítulos 14-17 de Juan parecieran enfocarse en estas mismas dos realidades. En estos capítulos, Jesús está hablando con Sus discípulos y orando a Su Padre en la víspera de Su crucifixión. Antes de la cruz, en sus últimos momentos, la verdadera cosecha y el eterno lugar de morada de Dios, pareciera haber sido lo principal en la mente de Jesús. En Juan 15, el objetivo es el incremento de Cristo por medio de las "ramas" que están unidas a Él y que habitan en Él. Este es el verdadero fruto que glorifica al Padre.

Juan 15:1 *Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. 2 Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto.... 4 Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. 8 En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.*

En los capítulos 14,16, y 17, Jesús tenía mucho qué decir sobre la casa de su Padre, la habitación eterna donde Dios y el hombre viven como uno.

Juan 14:20 *En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.*

Juan 17:24 *"Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo."*

Conclusión

Mi esperanza es que el lector pueda ver en las siete fiestas más allá de las leyes, ceremonias y religión. Considero que poseemos un precioso cuadro dado por Dios de Su eterno propósito para todos los que viven en Su Hijo. En las Fiestas de Israel, Dios ha compartido con nosotros Su punto de vista acerca del viaje de Jesucristo, desde una simple y moribunda semilla, a una multi-membrada cosecha resucitada.